

China y Rusia parecen dispuestas a vivir con el gobierno nazi de EE UU

Entrevista realizada a Sergio Rodríguez Gelfenstein por Martín Piqué para Resumen Latinoamericano, 12 de enero de 2026.

La voz del venezolano Sergio Rodríguez Gelfenstein, consultor y analista internacional, llega por teléfono desde las afueras de Caracas. Se lo escucha resuelto, convencido. Seis días pasaron desde que buena parte de la capital del país quedó sin energía eléctrica mientras helicópteros de EE UU ingresaban a vuelo bajo para secuestrar a Nicolás Maduro y producir una masacre. Gelfenstein, magíster en estudios internacionales y doctor en Estudios Políticos, es docente en universidades locales y del extranjero. También enseña en el doctorado en Seguridad Integral de UNEFA, Universidad Nacional Experimental Politécnica de las fuerzas armadas bolivarianas. "Hoy parece que las potencias, incluyendo a China y Rusia, estuvieran dispuestas a vivir con el gobierno nazi de EE UU manteniendo un equilibrio de poderes que les permita a cada uno desarrollar una política exterior sin que la otra pueda opinar", dice a cinco mil kilómetros de Buenos Aires.

Gelfenstein hace un análisis crudo, sostenido en datos pero matizado con reflexiones muy frontales, sobre lo que está pasando en Venezuela. Cita de memoria números, cifras validadas internacionalmente. Lo mismo respecto al impacto global de lo ocurrido el 3 de enero. "Como no tengo responsabilidades estatales digo lo que yo creo", aclara en esta entrevista con Tiempo. Describe el presente del mundo como "la implosión del sistema internacional creado al finalizar la Segunda Guerra Mundial". Y sostiene que, pese a la situación límite que vive su país, "el problema se solucionará en Venezuela y en Estados Unidos". "No lo van a solucionar ni los chinos, ni los rusos, ni Europa, ni la ONU. En Venezuela, mientras tanto, lo que nos queda es resistir. Pero no una resistencia desordenada, loca. Aquí están funcionando las instituciones", remarca.

Autor y coautor de dos decenas de libros, entre ellos los recientes *China en el siglo XXI*, el despertar de un gigante (ediciones Fabro) o *De Bush a Trump. De la guerra contra el terrorismo a la guerra comercial* (Acercándonos), Gelfenstein (su nombre completo es Sergio Rodríguez Gelfenstein, usa indistintamente los dos apellidos) tiene agendado participar como expositor en la próxima 50º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Será entre fines de abril y principios de mayo. En lo inmediato, de todos modos, su convicción -se desprende de la larga charla telefónica- pasa por sumar su aporte a las prioridades del gobierno venezolano. "A pesar de una situación tan traumática como el secuestro del presidente de la república, el proceso de continuidad administrativa, política y jurídica del Estado demostró una vez más su fortaleza", plantea.

"Las cuatro fundamentales que va a encarar Delcy Rodríguez en los próximos meses son el retorno del presidente Maduro y de su esposa de EE UU, que es una tarea de primer orden para el Estado venezolano; la continuidad del funcionamiento administrativo, jurídico y político del Estado y del gobierno; enfrentar el reto económico y, como cuarta medida, la garantía de la seguridad interior y exterior del Estado", sintetiza. Su visión no es la de alguien improvisado o la de un opinador (por decirlo de alguna manera) «profesional». Gelfenstein fue embajador de Venezuela en Nicaragua, director de Relaciones Internacionales de la Presidencia y asesoró en temas de política internacional a la cadena regional TeleSur.

En la conversación responde y fija posición sobre temas complejos de la impredecible actualidad de su país: la liberación de presos políticos, la paralización de radares y defensas antiaéreas durante la sangrienta incursión estadounidense, la relación del PSUV (chavismo) con figuras de Europa y América Latina como José Luis Rodríguez Zapatero y Luiz Inácio Lula da Silva. También advierte sobre la escala que alcanzó -aquí y en todo el mundo- la llamada guerra informativa.

"Ese es el principal escenario de los combates. Los analistas debemos tenerlo claro. Antes los líderes decían verdades y uno tenía que demostrar qué era lo falso. Ahora el problema es que casi todo lo que se dice es mentira y uno tiene que desentrañar dónde está la verdad. El 80% de las cosas que dicen Trump o Marco Rubio son mentiras. Pero todos los medios se cuelgan de ahí como una gran orquesta", asegura.

- ¿Cuáles son las prioridades económicas del gobierno venezolano?

- Venezuela fue el país de América Latina que tuvo el mayor crecimiento económico en el año 2015. Fue del 6,5%, a pesar del bloqueo, a pesar de las sanciones, a pesar de todo.

- ¿Cómo fue posible eso si las instalaciones de PDVSA no están funcionando al 100% y un tribunal de EE UU ordenó la subasta de Citgo (cadena comercializadora de nafta)?

- En materia petrolera hemos aprendido a producir y a exportar en las nuevas condiciones. Hemos tenido que aprender a burlar el bloqueo a través de una serie de medidas. Hemos recibido importante asesoramiento de Irán, que tiene una industria petrolera sancionada desde hace más de 40 años y han aprendido a manejarlo. En ese sentido, nuestros ingenieros, nuestros trabajadores petroleros, han hecho un esfuerzo extraordinario. También hemos aprendido, en materia marítima, cómo burlar el bloqueo. Por otro lado, en materia agroalimentaria tuvimos un crecimiento extraordinario. Venezuela, hasta hace cinco o seis años, importaba más del 70% de los alimentos que consumía. Hoy estamos casi al nivel del autoabastecimiento.

- ¿Cuál es su evaluación sobre la situación en materia de defensa tras la incursión militar de EE UU?

- Aquí hay planes para la defensa integral del Estado con participación popular. Además una cosa es producir una operación de tropas especiales, realizada por la más grande potencia militar del planeta, en la que participaron 200 aviones, y otra muy distinta es ocupar el territorio venezolano. Yo le aseguro que en el mundo alrededor de 160 o 170 países hubieran sido incapaces de evitar esta situación. Con todos los recursos que EE UU pone es muy difícil de evitar. Recuerde que en Rusia han asesinado altos funcionarios del Estado dentro de Moscú, incluso en San Petersburgo. Han producido asesinatos de generales. Volviendo a Venezuela: si EE UU quisiera guerrear aquí, tendría que enviar tropas terrestres. Y si eso sucediera se pondría en funcionamiento la doctrina militar venezolana, que es una doctrina de guerra de todo el pueblo, de resistencia. Ya desde la época de Bolívar, en el año 1826, cuando se estaba preparando una invasión francesa, el propio Bolívar dio las pautas de la resistencia que se tenía que hacer. Nosotros conocemos nuestro territorio. Incluso Caracas es una ciudad de montañas.